



Foto • AP

Duffer Altman y Otto Morcillo, preparador físico y técnico, del CD Espol, han tenido éxitos con este equipo.

Morcillo y su filosofía “draskoviana”

Su trabajo planificado dio sus frutos. Con esquemas diferentes de acuerdo al rival que lo tenía por adelante. Con jugadores que prefirieron el overol en vez del frac.

Y entonces empezó la contienda. A los rivales no les quedó más remedio que rendirse a los pies de los politécnicos.

Su esquema y lineamiento dentro del campo de juego fue único. Con un fútbol práctico. Al puro estilo “draskoviano” vencieron a cuanto rival se le puso por delante. En ocasiones mostrando un nivel por demás exquisito. Con jugadores disciplinados y aplicados al libreto. Realizando todo de acuerdo a lo planificado y no dejando nada al azar.

Es que así le gusta al profesor Otto Morcillo. Jugadores que además de entregarse por entero mues-

tren su propia personalidad en el campo de juego. Es decir, ganadores en todo el sentido de la palabra.

A ratos aplicaban un claro 4-3-3 ó 4-2-2-2 y en ocasiones eran inconfundibles con su estilo. Pero en cada compromiso dejaban todo en el campo de juego como si fuera el último partido que jugaran en su vida.

Pero eso no es todo, Espol sorprende a propios y extraños producto de un trabajo apropiado y metódico. Sin dejar a un lado la buena labor que viene realizando el profesor Duffer Altman. Un hombre enamorado de su profesión y que sin egoísmo trata de que sus muchachos ganen en su formación física para que ésta no los traicione a la hora de enfrentarse al rival.